

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2023

RUANDA

Filip Reyntjens

Editado por |
Bajo la dirección de
F. Reyntjens



University Press Antwerp

Filip Reyntjens es profesor emérito de derecho y política en el Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB) de la Universidad de Amberes.

Great Lakes of Africa Centre | Centre pour l'Afrique
des grands lacs Lange Sint Annastraat 7
2000 Antwerp | Anvers -
Belgium | Belgique Tel: +32
3 265 57 70
Web: www.uantwerpen.be/glac

The Great Lakes
of Africa Centre
is part of the
Institute of
Development
Policy,
University of
Antwerp

Le Centre pour l'Afrique
des Grands Lacs fait
partie de l'Institut de
politique du
développement,
Université d'Anvers

GREAT LAKES OF AFRICA CENTRE • CENTRE POUR L'AFRIQUE DES GRAND
LACS

CRÓNICAS POLÍTICAS DE LA REGIÓN AFRICANA DE LOS GRANDES LAGOS 2023

Editado por |bajo la
dirección de F. Reyntjens

The Chronicles are a peer reviewed publication. Les Chroniques sont une publication à comité de lecture.

Lay-out and cover | Mise en page et couverture: Joëlle Dhondt

© 2024 Uitgeverij UPA (University Press Antwerp)
UPA is een imprint van OWL Press -
Borgerhoff & Lamberigts Burgstraat 18K
9000 Gent
<https://www.borgerhoff-lamberigts.be/owl-press>

ISBN 978 949 338 755 3

La dénomination GPRC (Guaranteed Peer Reviewed Content) est développée par l'institution flamande Boek.be. Elle est attribuée aux publications conformes aux standards académiques de la VABB (Vlaams Academisch Bibliografisch Bestand).

Cover picture:

© MONUSCO Photos (<https://flic.kr/p/2fczzKE>) - Creative commons licence Original License Attribution-ShareAlike (CC BY-SA 2.0)



LOS AUTORES

- Denis BANSHIMIYUBUSA**
Profesor asociado de Ciencias Políticas en la Universidad de Burundi, Departamento de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, banshidenis@gmail.com
- Ithiel BATUMIKE MIHIGO**
Estudiante de doctorado en la Universidad de Mons (Facultad de Ciencias Humanas y Sociales), investigadora en Ebuteli, asistente en la Universidad de Kaziba (Kivu del Sur, RDC) e investigadora asociada en CEGEC-UCB, ibatumike@gmail.com; Ithiel.BatumikeMihigo@student.umons.ac.be
- Yedidia NYAKAHANGURA**
Estudiante de posgrado, Departamento de Planificación y Gobernanza, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Ciencia y Tecnología de Mbarara (MUST), nyakahangurayedidia@gmail.com
- Aymar NYENYEZI BISOKA**
Profesor asociado, Universidad de Mons, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Aymar. Nyenyezibisoka@umons.ac.be; aymar.nyenyezi@gmail.com
- Tom OGWANG**
Profesor, Departamento de Planificación y Gobernanza, Facultad de Estudios Interdisciplinarios, Universidad de Ciencia y Tecnología de Mbarara (MUST), ogwangtom@must.ac.ug
- Filip REYNTJENS**
Profesor emérito del Instituto de Políticas de Desarrollo (IOB) de la Universidad de Amberes, filip.reyntjens@uantwerpen.be

CRÓNICA DE RUANDA 2023

por

Filip Reyntjens

Sumario

- 1.- Introducción
- 2.- Gobernanza política
- 3.- Gobernanza socioeconómica
- 4.- Justicia
- 5.- Derechos humanos
- 6.- Relaciones religiosas
- 7.- Ruanda y el mundo
- 8.- Conclusión

1. INTRODUCCIÓN

La política interior ha estado marcada por cinco remodelaciones del gabinete, pero sobre todo por grandes sacudidas en el aparato militar y de seguridad. La sustitución, destitución o jubilación de varios generales "históricos" provocó cierta inquietud entre la opinión pública y nerviosismo en los círculos del ejército y la policía. Como en el pasado, estos cambios, decididos de forma opaca en un reducido círculo interno, son difíciles de interpretar y evaluar. Al mismo tiempo, varios incidentes reveladores mostraron el papel personal del presidente Kagame en el mantenimiento del control absoluto. Tras ser reelegido sin oposición como presidente del FPR, anunció sin sorpresa que sería candidato a un cuarto mandato en las elecciones presidenciales de 2024.

Los conflictos regionales siguieron centrándose en la rebelión del M23, apoyada por Ruanda, en la RDC. Las alianzas militares en ese país no sólo agudizaron la hostilidad entre Ruanda y la RDC, sino que también reavivaron las relaciones hostiles con Burundi. La intervención de una fuerza de la SADC en apoyo del ejército congoleño encierra el potencial de un nuevo malestar entre Ruanda y Sudáfrica (y posiblemente Tanzania), como ocurrió en 2013. Como las relaciones con Uganda siguen siendo ambiguas, Ruanda se arriesga a un aislamiento cada vez mayor, a pesar de su diplomacia militar-económica segura de sí misma más allá de la región inmediata.

Hay que reconocer un sesgo inherente a esta crónica. La atención prestada a la gobernanza política en detrimento de los logros socioeconómicos no arroja suficiente luz sobre la calidad de la gobernanza burocrática/tecnocrática de Ruanda, que es mejor que la de la mayoría de los demás países africanos.

2. GOBERNANZA POLÍTICA

2023 ha sido un año de cambios considerables tanto en el estamento político como en el militar y de seguridad. Las frecuentes remodelaciones del gobierno son habituales en Ruanda, y este año no ha sido diferente. Tras el nombramiento de un nuevo ministro de Juventud en marzo y de un nuevo ministro de Defensa en junio, el 22 de agosto se produjo una importante remodelación. Se produjeron cambios en los ministerios de Género y Promoción de la Familia, Función Pública y Trabajo, Educación y Gestión de Emergencias. También se sustituyeron seis ministros de Estado. El Ministerio de Inversiones Públicas y Privatización, creado en julio de 2022, fue disuelto y sus funciones asumidas por el Ministerio de Finanzas y Planificación Económica. Menos de un mes después, se nombró un nuevo ministro de Infraestructuras que sustituyó a alguien que sólo llevaba en el cargo desde principios de 2022. Finalmente, El General James Kabarebe fue nombrado secretario de Estado de Asuntos Exteriores encargado de la Cooperación Regional el 27 de septiembre, tras haberse retirado del ejército el 30 de agosto. Se trata de la quinta remodelación desde principios de año. Como Kabarebe fue mencionado como uno de los ocho "oficiales ruandeses implicados en operaciones en Kivu del Norte" en el informe final de 2023 del Grupo de Expertos de la ONU sobre la RDCⁱ, su nombramiento a cargo de la cooperación regional podría verse como una provocación, pero también podría entenderse a la luz de la necesidad de contar con un ministro leal y con autoridad en un periodo de incertidumbre interna y regional.

El cambio de Kabarebe se produjo tras una importante reorganización del aparato militar y de seguridad. El 21 de febrero comenzó un amplio cambio de guardia, cuando Felix Namuhoranye sustituyó al Comisario General Dan Munyuza como Inspector General de la Policía Nacional Ruandesa (RNP). Munyuza había ocupado cargos influyentes en el aparato de seguridad desde la llegada al poder del FPR, y había desempeñado un papel fundamental en la eliminación de opositores, tanto dentro de Ruanda como en el extranjero. Fue nombrado

embajador en Egipto el 1 de agosto. El 6 de junio, el teniente general Mubarak Muganga sustituyó al general Jean-Bosco Kazura como jefe del Estado Mayor de la Defensa. Al igual que Munyuza, Kazura había formado parte del círculo íntimo y estaba implicado en actos delictivos. Al día siguiente, Kagame destituyó a los generales Aloys Muganga y Francis Mutiganda junto con otros 14 oficiales de las Fuerzas de Defensa de Ruanda (RDF). Días después, las RDF explicaron que Mutiganda había sido despedido por "embriaguez excesiva" y Mutiganda por "insubordinación grave".ⁱⁱ El 30 de agosto, una docena de generales, entre los que se encontraban figuras históricas como James Kabarebe, Fred Ibingira, Charles Kayonga, Charles Karamba y Emmanuel Ndahiro, fueron jubilados junto con 83 oficiales superiores y cientos de militares. El 27 de septiembre también se jubiló al exjefe de policía Emmanuel Gasanaⁱⁱⁱ y a decenas de policías más. Estos numerosos cambios desde principios de año provocaron nerviosismo entre la opinión pública y en el sector militar y de seguridad. Según fuentes internas, la reunión del Consejo del Alto Mando presidida por Kagame el 15 de noviembre se desarrolló en un ambiente tenso, con Kagame leyendo la sentencia ante los oficiales y ajustando cuentas públicamente con algunos de ellos, Kazura en particular.^{iv}

En el congreso nacional del FPR, celebrado el 2 de abril, Kagame fue reelegido presidente del partido. De acuerdo con la rutina, hubo un oponente falso en la persona de Abdul Karim Harelimana. Kagame obtuvo 2.099 votos frente a los tres de Harelimana. Consolée Uwimana y Wellars Gasamagera fueron elegidos vicepresidenta y secretario general, respectivamente. Como en el pasado, el presidente y el secretario general son tutsis, mientras que el vicepresidente, que no desempeña ningún papel efectivo, es hutu. La elección de Kagame como presidente del partido abrió la cuestión de si se presentaría a un cuarto mandato en las elecciones presidenciales de 2024. Como en ocasiones anteriores, al principio mantuvo cierta ambigüedad, a la espera de que se expresara la "voluntad popular". Pocos días después del congreso del FPR, *"expresó su deseo de dimitir y entregar el poder a un nuevo líder"*, anunciando incluso que *"actualmente se está debatiendo activamente un plan de sucesión en el partido gobernante"*, y calificando su retirada de "inevitable". Curiosamente, para alguien a quien *Reporteros sin Fronteras* califica de *"depredador de la libertad de prensa"*, añadió que *"se dedicaría al periodismo en [su] vejez"*.^v En septiembre ya había cambiado de opinión, y aprovechó una entrevista en *Jeune Afrique* para anunciar que volvería a presentarse: *"Estoy contento de la confianza que los ruandeses han depositado en mí. Les serviré siempre que pueda. Sí, soy candidato"*.^{vi}

A pesar de la confianza del presidente, acontecimientos que a primera vista parecían marginales mostraron la obsesión del régimen por mantener un control total. El 9 de julio, un acto congregó a más de 600 personas en el sector de Kinigi, en el distrito de Musanze, donde instalaron al "jefe" del clan Abakono.^{vii} Aunque la reunión se retransmitió por las redes sociales, había pasado casi desapercibida hasta que Kagame decidió que era "divisionista". Como entre los participantes había algunos funcionarios del gobierno, cuadros del partido, personal de seguridad y operadores comerciales, el evento se convirtió en *"una afrenta a la sensibilidad fundamental del FPR"*.^{viii} Algunos de los presentes dimitieron, otros fueron despedidos y otros pidieron disculpas.^{ix} Cuando por fin se pronunció públicamente, Kagame convirtió lo que había sido un acontecimiento anecdótico en un importante desafío para la gobernanza: *"La investigación descubrió casos aún peores de divisionismo en esta región [provincias septentrionales y occidentales]. Incluso hay zonas en las que grupos sectarios se han apoderado de las estructuras de gobierno locales"*, y añadió que *"esas prácticas también podrían prevalecer en otras partes del país"*. Haciendo un llamamiento potencial a la caza de brujas, afirmó que *"es deber de todo ruandés denunciar tales tendencias"*.^x Un segundo suceso anecdótico convertido en incidente grave por Kagame tuvo lugar en el distrito de Rutsiro en junio. Desde 1954, la diócesis de Nyundo organiza una peregrinación anual que atrae a miles de jóvenes para celebrar a Nuestra Señora de los Pobres. Durante la décima reunión de

YouthConnekt, celebrada en agosto, Kagame condenó esta práctica, preguntándose cómo se puede "*rendir culto a la pobreza*". Mostrando una total incompreensión de la peregrinación y la referencia a los pobres, la relacionó con "*la pobreza perpetua y la cultura de mendigar ayuda*", y advirtió: "*No vuelvas a hacer eso. (...) Si vuelvo a oír hablar de esto, (...) traeré camiones, los acorralaré y los encarcelaré, y sólo los liberaré cuando la pobreza los haya abandonado*".^{xi} La advertencia fue recibida alto y claro, y las autoridades locales dictaron inmediatamente directrices sobre las reuniones religiosas.^{xii}

Estos incidentes tienen dos características en común. En primer lugar, muestran la preocupación del régimen por las iniciativas tomadas fuera del partido o del Estado, un signo de incertidumbre y de necesidad de control.^{xiii} En segundo lugar, aunque se sabía que estos sucesos ocurrían sin causar especial malestar, sólo después de que Kagame se había posicionado personalmente y los había calificado de amenaza, se convirtieron en un asunto nacional y fueron atacados unánimemente. El hecho de que ni una sola voz desafiara públicamente a Kagame confirma el carácter fuertemente personalizado de la política ruandesa.^{xiv} Como se mencionó en la crónica del año pasado, la necesidad de que el propio Kagame dé luz verde en muchos campos hace que la adaptación de las políticas sea intrínsecamente frágil y plantea la cuestión de la sostenibilidad a largo plazo.^{xv}

El uso selectivo del interés nacional también puede observarse en las cuestiones de las relaciones étnicas y la lucha contra la incitación al odio. La naturaleza etnocrática de la administración política ruandesa ya se ha tratado en mis anteriores crónicas políticas.^{xvi} Esto afecta al nivel macro, pero también hay pruebas anecdóticas de discursos de odio étnico tanto de tutsis como de hutus que se producen en la esfera privada. Aunque el régimen combate activamente el discurso de odio dirigido a los tutsis^{xvii}, no ocurre lo mismo a la inversa, como se ha puesto de manifiesto últimamente. En un espacio X (Twitter) organizado a finales de agosto por el presentador de las noticias de la televisión pública ruandesa Egidie Bibio Ingabire, uno de los participantes, una mujer tutsi residente en Canadá, utilizó un lenguaje explícitamente racista insultando a la etnia hutu como tal. Los debates en las redes sociales negaron que se produjera este discurso de odio o restaron importancia a lo que se dijo. Un director general del Ministerio de Unidad Nacional y Compromiso Cívico, encargado de velar por la verdad y los valores del FPR, se negó a condenarlo. Asimismo, ni los medios de comunicación del régimen ni los funcionarios públicos mencionaron el incidente, y con su silencio condonaron lo que se dijo. Aunque las palabras empleadas eran claramente punibles según la legislación ruandesa, ni la policía ni la Oficina de Investigación de Ruanda (RIB) mostraron el menor interés. Y, sin embargo, si un hutu hubiera dicho una fracción de lo que se dijo en un espacio X abierto, habría "desaparecido" o habría sido encarcelado. El último Barómetro oficial de la Reconciliación en Ruanda afirma que el 94,7% de la población considera que el país está reconciliado. La ideología oficial es que ya no hay tutsis y hutus, y que "*ahora todos somos ruandeses*", una ilusión cruelmente desmentida en X.^{xviii}

En una línea similar, una investigación reciente ha descubierto que, a pesar de los intentos del Estado por eliminar el vocabulario de la diferencia, la gente corriente utiliza los compromisos cotidianos para criticar esta demanda general de unidad.^{xix} Un estudio reveló que, independientemente de la afiliación étnica, los ruandeses reivindican un victimismo "racializado" y que no existe una narrativa colectiva compartida de la violencia. "*La época de violencia racial de ayer sigue formando parte del presente y quizá del futuro*".^{xx} Otro estudio reveló que los jóvenes habitantes de Kigali deben promulgar *la ubunyarwanda* (ruandinidad) en los espacios públicos e incluso semipúblicos, mientras que su postura es más crítica en la esfera privada. Muchos miembros de "Talented Youth United" (TYU), una de las muchas organizaciones juveniles y clubes escolares patrocinados por el Estado, sólo apoyaban la *ubunyarwanda* como forma de dar poder al FPR y apuntalar su propia posición socioeconómica.^{xxi}

Las críticas internacionales a la gobernanza política de Ruanda no han disminuido. Como se verá más adelante, la saga del acuerdo migratorio entre el Reino Unido y Ruanda fue una ocasión para poner de relieve el deficiente historial del país en materia de derechos humanos y democracia. Sin embargo, la opinión internacional se mantuvo al tanto de esta problemática situación durante todo el año.^{xxii} Las clasificaciones internacionales han seguido confirmándolo. En la clasificación Freedom House 2023, Ruanda figura en la categoría "No libre" con una puntuación total de 23/100 (derechos políticos 8/40, libertades civiles 15/60). En el Economist Democracy Index ocupa el puesto 126 de 167 a nivel mundial y el 29 de 44 en África Subsahariana.

3. DERECHOS HUMANOS

La contradicción de Ruanda entre una buena gestión burocrática/tecnocrática y una gobernanza política defectuosa sigue siendo sorprendente y potencialmente desestabilizadora. Phil Clark, considerado más bien simpatizante del régimen, lo resumió muy bien. Refiriéndose al "bienestar antiliberal", señaló el progreso socioeconómico en un entorno político altamente represivo, y temía que *"la represión estatal socavara algunos de esos logros"*.^{xxiii}

El régimen sigue mostrando visión y ambición. Kigali debe convertirse en el centro financiero de África, la principal ciudad inteligente y un centro de investigación de inteligencia artificial. La zona de Masaka debe convertirse en una "ciudad médica". Además de hoteles, supermercados, lugares de recreo y centros de conferencias, está previsto que incluya el centro de investigación y formación quirúrgica IRCAD África, un nuevo hospital universitario docente, un centro de atención cardíaca, el Centro Biomédico de Ruanda (RBC) y los laboratorios de la Autoridad de Alimentos y Medicamentos (FDA), la sede de la the University of Global Health Equity y un Centro de Enfermedades Infecciosas y Aislamiento.^{xxiv} En diciembre, el fabricante alemán de vacunas BioNTech inauguró su primer centro de producción africano en la Zona Económica Especial de Kigali, en una sección destinada a la fabricación biofarmacéutica.^{xxv} Están previstas otras "ciudades" en Kigali.^{xxvi}

Además de ser un centro médico, Kigali también aspira a convertirse en un centro deportivo, lo que se considera una oportunidad económica.^{xxvii} Un acuerdo entre la Basketball Africa League (BAL) y la Rwanda Development Board (RDB) prevé que los partidos continentales se disputen en el BK Arena de Kigali. En agosto, se anunció una asociación para la construcción del Zaria Court en la proyectada Ciudad Deportiva de Kigali. Incluirá un club de hospitalidad con un hotel, restaurantes, gimnasios, una pista polivalente y mucho más.^{xxviii} Ruanda, primer país africano en organizar este gran acontecimiento, acogerá el campeonato mundial de ciclismo de 2025, *"poniendo de relieve su determinación de convertirse en un destino deportivo"* y *"subrayando la emergencia de África como contendiente en los acontecimientos deportivos internacionales"*.^{xxix} Si bien el retorno de la inversión en deportes y el patrocinio de grandes (y ricos) clubes de fútbol europeos en la promoción más amplia del turismo parecen reales,^{xxx} también se trata de un caso de "blaqueamiento deportivo". El último acuerdo de patrocinio con el Bayern de Múnich, tras los del Arsenal y el PSG, fue criticado como una *"campaña destinada a limpiar la reputación de gobiernos abusivos"*.^{xxxi}

A lo largo del año se dieron a conocer otros ambiciosos proyectos. Ruanda esperaba recibir 3.000 millones de dólares en nuevas inversiones en 2023 en sectores como la industria manufacturera, la agroindustria, la construcción, las TIC y la minería, además del turismo. Casi el 80% de esta cifra se anunció para Kigali.^{xxxii} Tres distritos de la provincia meridional buscaron un contratista para un hotel de cinco estrellas y un campo de golf, pero las fuentes de financiación no estaban claras.^{xxxiii} El centro comercial "Inzovu Mall", de 68 millones de dólares, estará terminado en septiembre de 2025 e incluirá un hotel, oficinas, comercios, restaurantes, salas de conferencias e instalaciones de ocio.^{xxxiv} También se desvelaron planes para un centro

de formación aeronáutica de 53 millones de dólares financiado por el Banco Africano de Desarrollo (BAfD).^{xxxv} La siguiente inversión anunciada fue la creación por parte de Oracle de una infraestructura de computación en nube en la Ciudad de la Innovación de Kigali.^{xxxvi} Por último, Ruanda confirmó sus ambiciones en el ámbito nuclear. La Junta de Energía Atómica de Ruanda (RAEB) firmó un acuerdo de asociación con la empresa germano-canadiense Dual Fluid Energy Ltd. (DFE). Dado que esta empresa no se fundó hasta 2021 y que el reactor de demostración de fluido dual que se construirá utilizará un nuevo tipo de tecnología nunca utilizada en ningún lugar del mundo, este acuerdo no parecía estar exento de riesgos. Sin embargo, el director general de la RAEB aseguró que la tecnología "*tiene características de diseño de seguridad nuclear que la hacen libre de accidentes*". Está previsto que el reactor nuclear de demostración entre en funcionamiento en 2026, y que las pruebas posteriores de la tecnología de doble fluido concluyan en 2028.^{xxxvii}

No es de extrañar que, en un contexto tan ambicioso, no todos los proyectos den los resultados esperados. A veces se anuncian a bombo y platillo, pero los resultados no siempre acompañan. En 2015, el lanzamiento de Positivo BGH, una empresa sudamericana de fabricación de dispositivos electrónicos especializada en ordenadores, generó grandes expectativas. Sin embargo, ocho años después, las actividades de la empresa están paralizadas. Los proyectos siguen sin realizarse y, con la expiración del contrato con el Gobierno ruandés, la incertidumbre rodea el futuro de Positivo en el país.^{xxxviii} Una "planta de montaje" de Volkswagen (que en realidad era una sala de exposiciones con taller) inaugurada por Kagame en 2018 no ha producido ni un solo coche. Como el mercado ruandés es sencillamente demasiado pequeño, una "planta de montaje" para la producción de automóviles de la empresa china Dongfeng podría correr la misma suerte.^{xxxix} La fábrica de teléfonos inteligentes de Mara, inaugurada en 2019, aún no ha producido su primer teléfono. Suspendió "temporalmente" las operaciones de producción en 2022.^{xl} Como ya se ha mencionado en crónicas anteriores, varios proyectos de infraestructuras se han paralizado por razones técnicas o financieras. Por ejemplo, la construcción de la carretera Base-Butaro-Kidaho y de diez centros de excelencia de enseñanza y formación técnica y profesional (EFTP) se paralizó en 2023.^{xli}

Se intentó abordar las disfunciones de la gestión pública. Tanto el Defensor del Pueblo como el Auditor General asumieron sus funciones de vigilancia de forma independiente. En su informe anual, presentado en una sesión conjunta del Parlamento, el Auditor General mencionó varias entidades públicas que podrían perder miles de millones de francos suizos en procesos judiciales.^{xlii} El Defensor del Pueblo, que también presentó su informe en una sesión conjunta de la Cámara Alta y la Cámara Baja, llamó la atención sobre casos de corrupción, litigios relacionados con la tierra y supuestas injusticias en los procedimientos judiciales.^{xliii}

4. JUSTICIA

Aunque el caso contra Paul Rusesabagina llegó a su fin judicialmente cuando el Tribunal de Apelación confirmó su condena de 25 años de cárcel en abril de 2022, desde el punto de vista político el asunto distaba mucho de haber terminado. En el plano internacional, las consecuencias para la reputación de Ruanda eran considerables, y muchos eran los que en todo el mundo insistían en la liberación de Rusesabagina. Pero Kagame sugirió que sólo una invasión de su país podría forzar su mano. "*Hemos dejado claro que no va a venir nadie de ningún sitio a intimidarnos para que hagamos algo con nuestras vidas*", dijo en respuesta a una pregunta sobre los llamamientos del Secretario de Estado estadounidense Blinken a favor de la libertad de Rusesabagina.^{xliiv} Cuatro meses después, Rusesabagina fue liberado tras intensas presiones de Estados Unidos, donde reside legalmente, a través de la maquinaria diplomática qatari.^{xliv} En realidad, el papel de Qatar era una excusa que proporcionaba a Kagame una forma

de salvar las apariencias.^{xlvi}

Ruanda es el segundo país del mundo con mayor número de presos, después de El Salvador.^{xlvii} Esto ya no se debe al elevado número de condenados por genocidio. No está claro qué explica el enorme total de unos 89.000 reclusos en los 13 centros penitenciarios del país, lo que supone un aumento de unos 4.000 en comparación con 2022.^{xlviii} No parece vislumbrarse un descenso, ya que la población reclusa aumentó en 13.000 personas entre junio y octubre de 2023. El ministro de Justicia propuso una explicación paradójica para esta dramática situación, debida según él al "*aumento de la confianza en la justicia que hace que la gente denuncie los casos a menudo*" lo que significa que "*casi todos y cada uno de los delitos se denuncian, lo que no es malo por cierto*". No parece darse cuenta de que demasiadas personas son condenadas a penas de prisión por delitos menores. Según el informe judicial 2022-2023, los pequeños hurtos figuran entre los tres principales delitos en Ruanda, con 9.979 casos tratados por los tribunales entre junio de 2022 y 2023.^{xlix} Además, unos 12.500 presos se encuentran en prisión preventiva.^l No hace falta ser un genio para darse cuenta de que al menos una parte de la explicación de la superpoblación carcelaria es el alto porcentaje tanto de prisión preventiva como de imposición de penas de cárcel por delitos menores, así como de penas de prisión posiblemente demasiado largas en la legislación. Con un poco de voluntad política, estos problemas deberían ser fáciles de remediar.

Treinta años después del genocidio, la justicia internacional se acerca al final de su intervención. El caso Kabuga, pendiente ante el Mecanismo Internacional de Revisión de los Tribunales Penales (IRMCT), terminó de forma decepcionante. El 6 de junio, la Sala de Primera Instancia declaró, por mayoría, que Félicien Kabuga, a quien se le había diagnosticado demencia clínica, no estaba en condiciones de ser juzgado, decisión que fue apelada por la Fiscalía. El 7 de agosto, la Sala de Apelaciones desestimó por unanimidad el recurso. Reconoció que la decisión era decepcionante para las víctimas y los supervivientes, pero señaló que "*sólo se puede hacer justicia celebrando juicios justos y respetando plenamente los derechos de los acusados*".^{li} En Ruanda, las reacciones a este resultado estuvieron comprensiblemente marcadas por la indignación.^{lii} Tras la detención en mayo de Fulgence Kayishema en Sudáfrica, sólo quedan tres fugitivos pendientes.^{liii} Como su caso fue transferido a Ruanda, Kayishema será finalmente extraditado allí tras los procedimientos preliminares en Arusha.^{liv}

Otros dos acontecimientos judiciales internacionales pueden ser potencialmente trágicos para el actual régimen ruandés. El 23 de mayo, la RDC acudió formalmente a la Corte Penal Internacional (CPI) por los crímenes cometidos por la RDF y el movimiento rebelde M23 (véase *infra*). El 1 de junio, el gobierno congoleño y el fiscal de la CPI firmaron un protocolo de cooperación. En una nueva remisión, la RDC solicitó a la Corte que iniciara una investigación sobre los presuntos crímenes contra el Estatuto de Roma cometidos en Kivu del Norte a partir del 1 de enero de 2022.^{lv} Una segunda amenaza se originó en Francia, donde el ex señor de la guerra congoleño Roger Lumbala fue acusado el 6 de noviembre de crímenes contra la humanidad cometidos en la RDC en 2002 y 2003. Se trata de la primera aplicación judicial del Informe Cartográfico de la ONU de 2010, en el que se acusa al ejército ruandés (RPA en aquel momento, actual RDF), junto con otras entidades, de violaciones del derecho internacional humanitario. Ruanda siempre ha intentado desacreditar el Informe de Mapeo y a quienes, como el premio Nobel de 2018, Denis Mukwege, piden su aplicación. El hecho de que ahora sea la base de una acusación formal hace que la amenaza de que el pasado vuelva a alcanzar al FPR sea real. Este temor fue sugerido por un medio de comunicación cercano al régimen, que afirmaba que el Mappin Report se basaba en "*fuentes anónimas, rumores, investigaciones no identificadas y testigos que carecen de credibilidad*" y utilizaron una "*metodología defectuosa*".^{lvi}

El genocidio siguió teniendo repercusiones en terceros países. En aplicación. En aplicación de los principios de la jurisdicción universal, el tribunal de primera instancia de París condenó

el 28 de junio a cadena perpetua al ex agente de la Gendarmería Philippe Hategekimana, y el 20 de diciembre a 24 años de cárcel al médico Sosthène Munyemana. Ambos recurrieron la sentencia. El ex prefecto Pierre Kayondo fue detenido y acusado en septiembre. Estos acontecimientos judiciales fueron recibidos con arrogancia en los círculos del régimen ruandés e interpretados como un signo de mejora de las relaciones políticas entre ambos países.^{lvii}

La polarización en torno a Ruanda en Francia no cesó, como se verá más adelante. En el ámbito judicial, se produjo un aluvión de demandas civiles por difamación. La periodista de *Libération* Maria Malardis fue absuelta en marzo tras llamar "nazi africano" a un ruandés residente en Francia. Periodistas de *Radio France* y del diario *La Croix* fueron absueltos en mayo tras acusar a un empleado de un contratista privado que trabajaba para el ejército francés en el entonces Zaire de haber suministrado armas al derrotado ejército gubernamental *Forces armées rwandaises* (FAR) en 1994. En julio, la ex trabajadora de *Médicos del Mundo* Annie Faure fue absuelta por acusar al ex secretario general de *Elíseo* Hubert Védrine de haber permitido el suministro de armas y protegido a *genocidas*. Aunque el tribunal dictaminó que las acusaciones eran efectivamente difamatorias, aceptó la buena fe de Faure y consideró que sus palabras estaban amparadas por su libertad de expresión. Védrine también demandó al periodista Patrick de Saint-Exupéry por difamación en su libro *La Traversée*. Este caso se juzgará a principios de 2024. En línea con la sentencia del caso Polony del año pasado^{lviii}, estos resultados muestran que los tribunales franceses tienden a dar mucha importancia a la libertad de expresión, a veces a expensas del daño a la reputación.

El genocidio sigue ocupando también a los sistemas judiciales de otros países. En junio, el Tribunal Supremo de los Países Bajos (*Hoge Raad*) confirmó la decisión de un tribunal inferior de que Pierre-Claver Karangwa no podía ser extraditado a Ruanda por motivos relacionados con un juicio justo. Sin embargo, en aplicación del principio *aut dedere aut judicare* (extraditar o juzgar) y para evitar el llamado vacío de impunidad, Karangwa fue detenido de nuevo en octubre para ser juzgado en Holanda. También en Holanda surgió una polémica sobre la fiabilidad de las declaraciones de testigos utilizadas en el juicio de Joseph Mpambara, condenado a cadena perpetua en 2011. Un procedimiento ante la *Adviescommissie Afgelopen Strafzaken* (ACAS - Comisión Asesora sobre Casos Penales Pasados) decidirá si es necesario un nuevo juicio.^{lix}

Al igual que otros países, Bélgica no extradita sospechosos a Ruanda. Varios fueron juzgados a lo largo de los años por el tribunal de primera instancia de Bruselas. El 22 de diciembre, Séraphin Twahirwa fue condenado a cadena perpetua, mientras que Pierre Basabose, que no estuvo presente durante el proceso debido a una demencia senil, fue confinado en régimen de internamiento por razones médicas. La brecha de impunidad sigue sin resolverse en Reino Unido, donde en 2017 se denegó la extradición de cinco sospechosos tras un largo procedimiento, mientras que no parece haber planes concretos para juzgarlos en un tribunal británico.

5. DERECHOS HUMANOS

Como en años anteriores, el Departamento de Estado estadounidense emitió un severo informe sobre la situación de los derechos humanos. Su resumen decía: "*Entre los problemas significativos de derechos humanos se incluían informes creíbles de: homicidios ilegítimos o arbitrarios; tortura o tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes por parte del gobierno; condiciones penitenciarias duras y que ponen en peligro la vida; detenciones arbitrarias; presos o detenidos políticos; represión transnacional contra personas que se encuentran fuera del país, incluidos homicidios, secuestros y violencia; injerencias arbitrarias o ilegítimas en la vida privada; graves restricciones a la libertad de expresión y a los medios de comunicación, incluidas amenazas de violencia contra periodistas, detenciones o procesamientos*

injustificados de periodistas y censura; graves restricciones a la libertad en Internet; injerencias sustanciales en la libertad de reunión pacífica y la libertad de asociación, incluidas leyes excesivamente restrictivas sobre la organización, financiación o funcionamiento de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil; restricciones graves e irrazonables a la participación política; y graves restricciones o acoso gubernamentales a organizaciones nacionales e internacionales de derechos humanos".^{lx}

Human Rights Watch no fue menos severa. Señaló que *"el partido gobernante, el Frente Patriótico Ruandés (FPR), continuó librando una campaña contra los opositores reales y percibidos del gobierno. Los críticos, incluidos blogueros y periodistas de Internet, fueron detenidos, amenazados y juzgados. Algunos afirmaron haber sido torturados durante su detención. Las autoridades rara vez investigaron las desapariciones forzadas o las muertes sospechosas. Las detenciones arbitrarias y los malos tratos en centros de detención no oficiales eran habituales, especialmente en torno a visitas de alto nivel o grandes acontecimientos internacionales. (...) El espacio político en Ruanda sigue cerrado. Los partidos de la oposición se enfrentan a obstáculos administrativos para registrarse y a presiones políticas para que se plieguen a la línea del gobierno. Más de una docena de miembros de la oposición están en la cárcel. En muchos casos, están siendo procesados o han sido condenados por motivos ilegítimos".^{lxi}*

La libertad de expresión y de los medios de comunicación siguió estando muy limitada. El 18 de enero murió en accidente de tráfico John Williams Ntwali, periodista de investigación crítico poco habitual y director del periódico *The Chronicles*. Las reacciones internacionales señalaron las sospechosas circunstancias de su muerte e insistieron en la necesidad de una investigación independiente.^{lxii} El juicio que, al parecer, se celebró el 31 de enero a puerta cerrada se consideró un endeble intento de encubrimiento.^{lxiii} El régimen se negó a ofrecer ninguna aclaración y, seis meses después de la muerte de Ntwali, Human Rights Watch sólo pudo lamentar que no se hubiera llevado a cabo ninguna investigación efectiva, pero insistió en la responsabilidad internacional de "garantizar que este caso no caiga en el olvido": *"No es demasiado tarde para que los socios de Ruanda, incluida la Commonwealth, presidida actualmente por Ruanda, defiendan los derechos de los periodistas y pidan una investigación creíble y transparente".^{lxiv}* Nada de eso ocurrió, y el asunto Ntwali abandonó discretamente la agenda. A lo largo del año, varios periodistas y propietarios de canales de YouTube fueron detenidos. Recibieron escaso apoyo de la Comisión de Medios de Comunicación de Ruanda (RMC), nominalmente independiente, que *"instó a los profesionales de los medios de comunicación a respetar la legislación y las normas éticas, reconociendo que la libertad de expresión no está exenta de limitaciones".^{lxv}* Ruanda ocupa el puesto número 131 de un total de 180 países en *2023 World Press Freedom Index* de Reporteros Sin Fronteras.

La represión política se extiende mucho más allá de las fronteras de Ruanda. Después de que Freedom House publicara un informe sobre la represión transnacional en 2021, Human Rights Watch publicó una investigación exhaustiva sobre las prácticas generalizadas de represión extraterritorial en forma de control, vigilancia e intimidación de las comunidades de refugiados y de la diáspora y de otras personas en el extranjero. El informe documentaba más de una docena de casos de asesinatos, (intentos de) secuestro, mecanismos judiciales y solicitudes de extradición para pedir la deportación de críticos o disidentes a Ruanda. En muchos casos, los propios familiares en Ruanda fueron objeto de ataques, lo que redujo a muchos al silencio. La creación de una "opinión internacional hostil" al gobierno ruandés es un delito penal utilizado para intimidar y silenciar a los críticos en Ruanda y en el extranjero. Además de las agencias de inteligencia, desempeñan un papel importante los funcionarios de las embajadas ruandesas y los miembros de la Comunidad Ruandesa en el Extranjero (RCA), una red mundial de asociaciones de la diáspora vinculada al Ministerio de Asuntos Exteriores.^{lxvi} Como era de esperar, las reacciones al informe de la prensa asociadas al régimen

fueron furibundas. Se trataba de *"una continuación de la conspiración anti-Ruanda reciclada por HRW durante tres décadas"*^{lxxvii}, el discurso de la organización está *"sistemáticamente sesgado a favor de las fuerzas políticas del poder hutu no arrepentidas"*^{lxxviii}, Human Rights Watch *"sigue publicando informes inventados con el objetivo de desprestigiar al gobierno ruandés y a sus instituciones"*^{lxxix}, y *"no es una organización de derechos humanos; es simplemente una herramienta política, y una muy fea"*.^{lxxx} Otras formas de represión son menos violentas y tienen como objetivo acallar o intimidar a las voces consideradas hostiles.^{lxxxi}

6. RELACIONES REGIONALES

La guerra de armas por poderes y la guerra directa de palabras entre Ruanda y la RDC no han disminuido. En la guerra de palabras hubo provocaciones recíprocas. El ministro ruandés de Asuntos Exteriores, Biruta, advirtió que Ruanda estaba dispuesta a proteger su soberanía, pero que los congoleños no la involucrarían en la guerra por provocaciones congoleñas.^{lxxii} En una entrevista concedida a *Jeune Afrique*, Kagame declaró que Ruanda no podía convertirse en el chivo expiatorio de los dirigentes congoleños.^{lxxiii} En su discurso del 30 de enero ante el cuerpo diplomático, Tshisekedi acusó a Ruanda de agresión con *"fines económicos y hegemónicos"*. Al tiempo que acusaba a Estados Unidos de socavar las iniciativas regionales de paz *"al seguir respaldando la falsa narrativa del gobierno de la RDC, que culpa a Ruanda de la crisis"*, el gobierno ruandés declaró que no podía *"aceptar que se trivialicen e ignoren las preocupaciones de Ruanda en materia de seguridad"*, y anunció el refuerzo de la seguridad fronteriza.^{lxxiv} Una nueva polémica estalló después de que Kagame culpara a las fronteras coloniales de los problemas de la región, y pareciera sugerir que partes del este del Congo y el sureste de Uganda pertenecían históricamente a Ruanda.^{lxxv} Los temores congoleños a la llamada "balcanización" se reavivan a menudo con las sugerencias separatistas de Kigali.^{lxxvi} Otra muestra de relaciones hostiles surgió cuando la secretaria general de la *Organización Internacional de la Francofonía* (OIF), la ex ministra ruandesa de Asuntos Exteriores Louise Mushikiwabo, no asistió a los novenos Juegos Francófonos celebrados en Kinshasa del 28 de julio al 6 de agosto. No está claro si no fue invitada o se negó a asistir.^{lxxvii}

A lo largo del año continuaron los intercambios verbales hostiles en el contexto de la guerra entre los rebeldes del M23, apoyados por Ruanda, y el ejército congoleño, las FARDC, con la ayuda de varios grupos no estatales que cometían abusos. Los civiles fueron las principales víctimas, ya que apenas pasó una semana sin que hubiera decenas de heridos o muertos, y muchos más desplazados. Human Rights Watch volvió a advertir a Ruanda de que su apoyo militar continuado al M23 podría implicarla en los abusos del M23 como una cuestión de responsabilidad estatal, y que los funcionarios ruandeses podrían ser declarados cómplices de los crímenes de guerra del M23. La organización también pidió al gobierno congoleño que investigara y enjuiciara los presuntos crímenes de guerra cometidos por su bando, incluida la violencia étnica y las represalias contra el M23, la comunidad tutsi.^{lxxviii} Los medios de comunicación informaron de la masacre de numerosos civiles en Kishishe y sus alrededores por parte del M23 a finales de noviembre de 2022, cuando la zona quedó accesible tras la retirada de los rebeldes.^{lxxix} Mientras tanto, Ruanda continuó realizando contrabando de grandes cantidades de minerales estratégicos congoleños canalizados hacia los mercados internacionales.^{lxxx} También obtiene beneficios facilitando el contrabando y las reexportaciones congoleñas o internacionales.

La fuerza de África Oriental EACRF desplegada desde finales de 2022 no ha cambiado mucho las cosas. La controversia sobre su mandato surgió desde el principio, con el gobierno congoleño exigiendo que la fuerza se centrara en el M23, y la acusó de "inacción".^{lxxxi} La situación se complicó aún más en mayo, cuando la SADC, de la que es miembro la RDC, decidió desplegar su propia fuerza. Esto despertó recuerdos desagradables para Ruanda, ya que una

intervención de la SADC detuvo la rebelión del RCD apoyada por Ruanda en 1998-2000 y la Brigada de Intervención de la Fuerza (FIB) formada por tropas sudafricanas, tanzanas y malauiés derrotó al M23 en 2013. La reacción de Kigali fue previsiblemente negativa^{lxxxii}, pero el acuerdo de despliegue de la SADC se firmó el 17 de noviembre.

Ya en 2013, las reacciones internacionales al apoyo de Ruanda al M23 fueron severas. La fuerte presión política, la suspensión de la ayuda y la fuerza militar de la FIB obligaron a Ruanda a dar marcha atrás y provocaron el colapso del grupo rebelde, pero las potencias occidentales han sido menos tajantes esta vez. Es cierto que el 4 de enero el Departamento de Estado de Estados Unidos acogió con satisfacción el informe de mitad de periodo del Grupo de Expertos de la ONU de diciembre de 2022: *"Tomando nota de la clara evidencia del informe sobre el apoyo ruandés al M23 y de los informes creíbles sobre graves abusos de los derechos humanos por parte del M23, reiteramos nuestro llamamiento a Ruanda para que cese todo apoyo al M23 y retire sus tropas del este de la RDC"*. También denunció la colaboración entre elementos de las FARDC y grupos armados, incluidas las FDLR.^{lxxxiii} Tras la publicación del informe final del Grupo de Expertos en junio, Estados Unidos reiteró su llamamiento *"para que Ruanda retire inmediatamente las tropas de las Fuerzas de Defensa Ruandesas (RDF) del territorio congoleño"* y volvió a denunciar la cooperación entre las FARDC y las FDLR.^{lxxxiv} La UE hizo un llamamiento similar unos días después, anunciando también que *"considerará la adopción de nuevas medidas restrictivas adecuadas y selectivas contra las personas, entidades y organismos responsables de sostener o explotar conflictos armados"*^{lxxxv}. Como de costumbre, Ruanda rechazó las conclusiones del Grupo de Expertos, excepto las que le convenían: la cooperación FARDC-FDLR y el discurso anti-Ruanda y anti-Tutsi, alegando que *"el informe se basa en gran medida en pruebas cuestionables, así como en fuentes poco fiables"* y que el Grupo de Expertos *"sigue propagando peligrosas distorsiones e invenciones"*.^{lxxxvi} No obstante, junto a los sospechosos congoleños de abusos contra los derechos humanos, tanto la UE como EE.UU. sancionaron a oficiales de la RDF.^{lxxxvii}

El informe de mitad de período del Grupo de Expertos de la ONU actualizó y detalló el papel de los principales actores en el conflicto.^{lxxxviii} No sólo se documentó con más detalle la ayuda de las RDF al M23^{lxxxix}, sino que también parecía que las RDF/M23 contaban con el apoyo de 250 excombatientes de las FDLR.^{xc} Los expertos confirmaron la utilización por parte de las FARDC de grupos armados, incluidas las FDLR, como apoderados.^{xcii} Un hecho nuevo y potencialmente peligroso mencionado en el informe fue el despliegue encubierto, fuera del marco de la EACRF, de tropas del ejército burundés (FDNB) que vestían uniformes de las FARDC desde octubre.^{xcii}

Los conflictos en la RDC también afectaron a las relaciones de Ruanda con otros países de la región. Tras años de intercambios hostiles, las relaciones con Burundi parecían haber mejorado desde finales de 2021, en parte durante el mandato del presidente burundés Ndayishimiye como presidente de la CAO. Sin embargo, los incidentes entre el contingente burundés de la EACRF y el M23, así como la firma de un protocolo de defensa entre la RDC y Burundi en agosto^{xciii}, han vuelto a poner a Ruanda y Burundi en rumbo de colisión. Además de las operaciones de las FDNB en coalición con las FARDC, las relaciones empeoraron aún más cuando, el 29 de diciembre, Ndayishimiye acusó a Ruanda de apoyar al grupo rebelde burundés Red-Tabara.^{xciv} La reacción ruandesa fue furibunda.^{xcv} La situación en la RDC también ha afectado a las relaciones con Uganda. Ruanda relanzó el M23 en noviembre de 2021, después de que las UPDF empezaran a operar en la RDC para combatir a las ADF, y Uganda y la RDC planearan obras de carreteras conjuntas. La crisis de sucesión ugandesa, con el hijo de Museveni, Muhoozi Kainerugaba, ferviente admirador de Kagame, esperando impacientemente su llegada al poder, convierte las relaciones bilaterales en un asunto personalizado.^{xcvi} En términos más generales, la historia compartida y los lazos sociales entre las élites de los dos países conforman el recelo, la desconfianza y la hostilidad que impregnan

las políticas oficiales y, por tanto, hacen que las relaciones bilaterales sean irracionales e impredecibles.^{xcvii} El despliegue efectivo de la fuerza de la SADC con la llegada de tropas sudafricanas a Goma el 29 de diciembre, a las que seguirán contingentes tanzanos y malauíes, puede anunciar el deterioro de las relaciones con los países que aportan tropas. Ruanda no ha olvidado el papel desempeñado por las FIB en la derrota del M23 diez años antes.^{xcviii}

Más allá de la región inmediata, Ruanda ha seguido ampliando su diplomacia militar y económica. Presente en Mozambique desde 2021, el número de soldados y policías en la provincia de Cabo Delgado aumentó de 1.000 a 2.500. Tras asegurar los activos de gas de Total Energies, las fuerzas ruandesas también vigilan las minas de grafito y rubí. Después de asegurar los activos de gas de Total Energies, las fuerzas ruandesas ahora también vigilan las minas de grafito y rubí. Aunque Kagame insiste en que Ruanda paga lo que le corresponde, las condiciones que rigen el despliegue de sus tropas siguen siendo un misterio.^{xcix} Aunque las fuentes de financiación de la operación no están claras, existe un plus de seguridad. Después de que los solicitantes de asilo ruandeses en Mozambique ya se vieran amenazados en los últimos años, los refugiados temen que un nuevo tratado de extradición firmado entre ambos países a principios de 2023 facilite el envío de vuelta a Ruanda de opositores al gobierno en el exilio.^c Tras contribuir con tropas a la misión de la ONU MINUSCA en la República Centroafricana (RCA) desde 2014, en 2020 Ruanda envió fuerzas adicionales en un marco bilateral a petición del régimen de Bangui. Al igual que en Mozambique, la diplomacia militar ruandesa también trajo consigo recompensas financieras. Además de proporcionar seguridad, las tropas ruandesas también protegen los negocios ruandeses y vigilan las minas. Esta doble naturaleza de la presencia ruandesa conlleva varios riesgos: los intereses empresariales locales perciben las ventajas ruandesas como una competencia desleal, el apoyo militar a un régimen dictatorial implica considerables abusos de los derechos humanos, y los intereses de Ruanda en el sector de las minas la enfrentan al grupo ruso Wagner, también implicado en la ayuda a la seguridad y la explotación económica.^{ci} Por último, Ruanda firmó en marzo un acuerdo militar con Benín. Dado que la seguridad a lo largo de la frontera con Burkina Faso se identificó como un área concreta de cooperación, se corre el riesgo de involucrar a Ruanda en conflictos regionales en la región del Sahel.

Las actividades económicas y las intervenciones militares en el extranjero están notablemente bien integradas en una estrategia coherente. En 2021, el holding del FPR Crystal Ventures Lt (CVL) creó Macefield Ventures Lt (MVL) para gestionar sus operaciones internacionales. Activa en varios países africanos en los sectores de la agricultura, la minería, la construcción y la seguridad, MVL suele "desplegarse" junto con el ejército. Por ejemplo, cuando Kagame discutió la cooperación militar con el presidente de Benín, Patrice Talon, en marzo, el personal de MVL trabajó en la implantación de una empresa para la explotación de canteras de granito y mármol. Anteriormente se habían puesto en marcha operaciones militares-comerciales integradas en Mozambique, la RCA y Congo-Brazzaville.^{cii}

7. RUANDA Y EL MUNDO

El primer año de la saga de la "Asociación para la Migración y el Desarrollo Económico" entre el Reino Unido y Ruanda, firmada en Kigali el 14 de abril de 2022, se presentó en la crónica del año pasado, y aquí sólo se hará un breve seguimiento. Como se señaló el año pasado, el plan tuvo problemas desde el principio, y el estancamiento persistió a lo largo de 2023. En el Reino Unido siguió manifestándose una oposición generalizada^{ciii}, pero lo más importante es que el acuerdo con Ruanda no superó la prueba judicial. El 29 de junio, el Tribunal de Apelación consideró por mayoría que las deficiencias del sistema de asilo ruandés crean un riesgo real de que las personas enviadas allí puedan ser devueltas a sus países de origen, y que en ese sentido Ruanda no es un "tercer país seguro". El tribunal sostuvo que,

mientras no se corrijan las deficiencias del sistema de asilo, la expulsión de solicitantes de asilo a Ruanda será ilegal.^{civ} El gobierno se enfrentó a otro bochorno cuando el Alto Comisionado ruandés en Londres afirmó en una operación encubierta que la postura del gobierno británico respecto a los solicitantes de asilo era "absolutamente errónea", y que era "inmoral" que Gran Bretaña pretendiera ser un país compasivo. También reconoció que la policía ruandesa mató a tiros a 12 refugiados en 2018.^{cv}

Tras publicar un informe sobre la represión extraterritorial ruandesa^{cv}, Human Rights Watch instó de nuevo al gobierno británico a abandonar el plan, argumentando que *"dado que Ruanda ataca descaradamente a sus refugiados, solicitantes de asilo y otros miembros de la diáspora en todo el mundo, el gobierno británico no puede, de buena fe, argumentar que Ruanda es un tercer país seguro al que enviar solicitantes de asilo"*.^{cvii} Mientras tanto, el acuerdo con Ruanda seguía acechando al gabinete. El 13 de noviembre, la ministra de Interior, Suella Braverman, fue destituida y sustituida por el ministro de Asuntos Exteriores, James Cleverly. Al día siguiente, Braverman envió una carta arrogante y desleal al primer ministro, Rishi Sunak, acusándole de incumplir sus promesas y de no haber preparado un *"Plan B"* creíble para *"asegurar nuestra asociación con Ruanda"*.

Sus temores se vieron cruelmente confirmados al día siguiente, cuando el Tribunal Supremo confirmó por unanimidad la decisión del Tribunal de Apelación. La sentencia concluyó que Ruanda tiene un mal historial en materia de derechos humanos, que existen defectos graves y sistemáticos en los procedimientos e instituciones ruandeses para tramitar las solicitudes de asilo, y que Ruanda había incumplido recientemente el principio de no devolución.^{cviii} Al centrarse en Ruanda, el proceso judicial defendió la externalización por parte del Reino Unido de sus obligaciones en virtud del derecho internacional. En otras palabras, ignoró las propias obligaciones internacionales del Reino Unido de ofrecer refugio a las personas que huyen de la guerra y la persecución.^{cix} Sin embargo, Sunak no estaba dispuesto a abandonar esta cuestión que se ha convertido simbólicamente en esencial en su promesa de "detener los barcos". Para eludir el escrutinio judicial, el gobierno introdujo una "legislación de emergencia" que obligaría a los jueces a tratar a Ruanda como un país seguro. El "Proyecto de Ley sobre la Seguridad de Ruanda (Asilo e Inmigración)" establecía que *"todos los responsables de la toma de decisiones deben considerar de forma concluyente que la República de Ruanda es un país seguro"* e *"inaplicaba"* disposiciones de la Ley de Derechos Humanos de 1998. El proyecto de ley fue aprobado en segunda lectura el 12 de diciembre, pero aún le queda mucho camino por recorrer.^{cx} Mientras tanto, la política ha costado al Reino Unido al menos 240 millones de libras sin que haya salido un solo vuelo hacia Kigali.^{cx}

El modo en que el gobierno británico ha pasado a depender de Ruanda para cumplir una promesa fundamental de su programa político ha limitado su libertad de criticar al régimen de Kigali.^{cxii} En Francia se ha producido una evolución similar.^{cxiii} El interés nacional exigía la resolución de un largo contencioso y la mejora de las relaciones bilaterales. En sólo un par de años, Ruanda se convirtió en un socio privilegiado de Francia, que a cambio se vio obligada a guardar silencio sobre la gobernanza interna, el historial de derechos humanos y el comportamiento agresivo regional de Ruanda.^{cxiv} En el contexto de la muy polarizada opinión interna de Francia sobre Ruanda, esto ha llevado a que la posición oficial se alinee con un "campo", a saber, el que apoya incondicionalmente al régimen de Kigali.^{cxv} En ningún lugar ha quedado esto tan claro como con ocasión de dos extrañas *"conferencias científicas internacionales"* sobre *"Savoirs, sources et ressources sur le génocide perpétré contre les Tutsi"*, una organizada en Ruanda en septiembre de 2022 (véase la crónica del año pasado), una segunda en Francia en septiembre de 2023. Ni un solo académico crítico con el gobierno ruandés fue invitado^{cxvi}, y Macron ofreció un almuerzo en el *Elíseo* a los participantes.

8. CONCLUSIÓN

Existe una gran continuidad tanto en la dinámica interna de Ruanda como en sus relaciones con la región. La toma de decisiones sobre cuestiones consideradas esenciales o delicadas es opaca y se limita a un pequeño círculo interno que no está institucionalizado, al menos no de forma visible. Un ejemplo antiguo de esta característica es que el despliegue de la RDF en el extranjero nunca se discute públicamente en el gobierno ni en el parlamento. La obsesión por el control total de las personas, el espacio y las dinámicas sociopolíticas prohíbe la apertura del espacio político y el libre intercambio de opiniones e ideas. En estas circunstancias, resulta sorprendente que, en el contexto de la saga de Abakono, Kagame pareciera temer que "*grupos sectarios se hayan apoderado de las estructuras locales de gobierno*" y que "*esas prácticas también puedan prevalecer en otras partes del país*". Sin embargo, no hay indicios concretos de que se esté produciendo esa pérdida de control general. Kagame es muy consciente de que el único peligro al que se enfrenta se encuentra en el seno del sistema, lo que explica las purgas periódicas en el estamento militar y de seguridad que se vienen practicando desde que el FPR llegó al poder.

La actual guerra de Gaza ha vuelto a llamar la atención sobre las similitudes entre Ruanda e Israel a la hora de hacer frente a los desafíos internos y regionales. Ambos países razonan en términos militares y de seguridad, lo que puede entenderse por el hecho de ser, o al menos percibirse a sí mismos, como una minoría amenazada en un entorno hostil, los judíos en Oriente Medio, los tutsis^{cxvii} en la región de los grandes lagos. Como ambos consideran el poderío militar como una condición para la supervivencia, mantienen ejércitos eficientes y grandes que utilizan eficazmente cuando la guerra se considera necesaria. El viejo dicho "Ruanda ataca, no puede ser atacado" (*Urwanda ruratera, ntiruterwa*) atribuido al rey Rujugira (finales del siglo XVIII) podría aplicarse también a Israel. Ambos países ejercen una amplia represión extraterritorial, en parte mediante el uso de programas espía israelí. Siguiendo la misma lógica, no están abiertos al compromiso y se resisten a los intentos de los poderosos actores internacionales de refrenarles. Simbólicamente, ambos explotan al máximo su condición de víctimas pasadas de intentos de exterminio. Al igual que los dirigentes israelíes y sus partidarios equiparan deliberadamente el anti-sionismo con el antisemitismo, el FPR y sus^{cxviii} partidarios equiparan las críticas con el discurso de odio anti tutsi, la negación del genocidio y la ideología genocida. En ambos casos, estos falsos argumentos basados en el "mérito del holocausto" y el "mérito del genocidio", respectivamente, son una potente arma contra la crítica. Alegar que se defiende contra otro holocausto permite a Israel ocupar Palestina, alegar que se protege contra otro genocidio permite a Ruanda reprimir la disidencia y la intervención en la región, en la RDC en particular.

Amberes, enero 2024
Traducción, Paloma Vázquez

- ⁱ United Nations, Security Council, *Final Report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo*, S/2023/431, 13 June 2023, Annex 35, p. 123.
- ⁱⁱ "RDF speaks out on dismissed Generals, rescission of contracts", *The New Times*, 14 June 2023.
- ⁱⁱⁱ Desde 2018, Gasana había ejercido posteriormente como gobernador de las provincias del Sur y del Este. Fue suspendido como gobernador el 25 de octubre y detenido al día siguiente. El 7 de noviembre fue acusado de solicitar y aceptar beneficios ilegales y de abuso de funciones ("Suspended Governor Gasana faces two charges", *The New Times*, 7 de noviembre de 2023). Se sospecha que Gasana estuvo implicado en asesinatos políticos durante sus días al frente del RNP.
- ^{iv} En NCUBE, F., "'In exile but not at peace': Rwandan army deserters in South Africa", *African Identities*, Acceso anticipado en línea, 16 de agosto de 2023. Se dijo que Kazura había sido puesto bajo arresto domiciliario en ese momento, pero no hubo ninguna comunicación oficial sobre su situación.
- ^v "I look forward to becoming a journalist after retirement - Kagame", *Africanews*, 5 de abril de 2023.
- ^{vi} "Paul Kagame: 'Le problème n'est pas entre moi et Tshisekedi, mais entre Tshisekedi et le M23'", *Jeune Afrique*, 19 de septiembre de 2023; véase también "Kagame goes for 4th term, potentially joining club of 'power clingers'", *The East African*, 23 de septiembre de 2023. La reacción a esta sugerencia de "aferrarse al poder" fue furiosa. Incluso el profesor Phil Clark, considerado más bien simpatizante del régimen y citado en el artículo, fue calificado de "una supuesta voz influyente occidental" que lo entendió todo mal. De hecho, "es al revés, los ruandeses (son) los que se aferran" ("Joining the club of 'power clingers', my foot!", *The New Times*, 29 de septiembre de 2023).
- ^{vii} En realidad, los clanes históricos ruandeses no tenían ni jefe ni organización interna (D'HERTEFELT, M., *Les clans du Rwanda ancien. Eléments d'ethnosociologie et d'ethnohistoire*, Tervuren, Musée royal de l'Afrique centrale, 1971).
- ^{viii} RUGIRA, L., "Abakono saga – Who should be doing the RPF ideological heavy lifting?", *The Pan African Review*, 23 August 2023.
- ^{ix} Por ejemplo, al dimitir de su cargo, el vicealcalde del distrito de Musanze reconoció que "lo que hicimos fue terrible, está mal". El vicepresidente del Senado "pidió perdón y se comprometió a no volver a cometer tales actos discriminatorios" ("Musanze vice mayor resigns over sectarian gathering", *The New Times*, 25 July 2023). Justin Kazoza, un hombre de negocios que había sido instalado como "jefe" del clan, "salió a pedir disculpas y denunció su recién adquirido título" ("Northern Province mayors, officials fired", *The New Times*, 9 August 2023).
- ^x "Kagame speaks out on Abakono case, sectarianism", *The New Times*, 25 August 2023.
- ^{xi} "Rwanda's Kagame warns Catholic pilgrims who 'worship poverty'", Kigali, AFP, 24 August 2023; "Kagame's warning over 'poverty worshiping' youth pilgrimage explained", *TheNew Times*, 24 August 2023; "Cult-like practices have no place in today's Rwanda", *The NewTimes*, 25 August 2023.
- ^{xii} Por ejemplo, en el distrito de Kamonyi los funcionarios del sector decretaron que los grupos religiosos necesitaban un permiso por escrito para operar; los grupos de oración sólo podían reunirse en la iglesia, no en las casas; se prohibieron las oraciones en una "colina sagrada" cercana. En el distrito de Musanze se detuvo a unas 100 personas que rezaban "a escondidas" en un recinto privado.
- ^{xiii} Esto se confirmó de nuevo anecdóticamente cuando el Ministerio de Unidad Nacional y Educación Cívica publicó una lista muy detallada de "actividades prohibidas" durante el periodo conmemorativo *Kwibuka29* ("7 prohibited activities during Kwibuka29", *The New Times*, 3 April 2023).
- ^{xiv} Esto no es sorprendente a la luz de cómo Kagame describió a sus compatriotas ruandeses en un discurso dirigido a los líderes de base durante la ceremonia de clausura del programa de educación cívica *itorero* el 28 de marzo de 2023. Los calificó de "débiles", incapaces de "enfrentarse al mal y luchar contra él, enfrentarse a una persona y decirle que eso está mal". "Son sumisos y fácilmente controlables por otros" (<https://www.youtube.com/watch?v=3S7bfb0maMQ>)
- ^{xv} ANSOMS, A., AOUN, E., CHEMOUNI, B., NIYONKURU, R. C., WILLIAMS, T. P., "The politics of policymaking in Rwanda: adaptation and reform in agriculture, energy, and education", *Journal of Eastern African Studies*, Vol. 16, No. 2, 2022, pp. 205-227.
- ^{xvi} Un análisis reciente puede encontrarse en REYNTJENS, F., "Rwanda: Ethnic amnesia as a cover for ethnocracy, and why this is dangerous", *The Africa Governance Papers*, Vol. 1, No. 3, 2023, pp. 210-220.
- ^{xvii} Por ejemplo, "Rwanda urges UN to confront misinformation, hate speech", *The New Times*, 23 October 2023; "Hate speech is a monster we must confront head on", *The New Times*, 24 October 2023.
- ^{xviii} Para un tratamiento más detallado de este incidente, véase REYNTJENS, F., "Rwanda's hidden ethnichatred is again coming out in the open", *Daily Maverick*, 12 December 2023.
- ^{xix} BOGNITZ, S., "Dispute as critique: Moving beyond 'post-genocide Rwanda'", *Anthropological Theory*, Vol. 23, No. 4, 2023, pp. 386-403
- ^{xx} NSABIMANA, N., "Genocide-time: Political violence reckoning in Rwanda", *American Anthropologist*, Vol. 125, 2023, pp. 761-770.
- ^{xxi} BERMAN, Z.E., "Ubunyarwanda and the Evolution of Transitional Justice in Post-Genocide Rwanda: 'To Generalize is not Fresh'", *African Studies Review*, Vol. 66, No. 3, 2023, pp. 777-800.
- ^{xxii} Algunos ejemplos: MHAKA, T., "Kagame's achievements should not blind us to his tyranny", *Aljazeera*, Opinions, 9 February 2023; SUNDARAM, A., "Reducing Rwanda to tyranny", *TheNew York Times*, 12 April 2023; LECLERCQ, H.,

“Rwanda: Paul Kagame, le president prêt à tout pour le pouvoir”, *La Libre Belgique*, 2 May 2023; WEERDESTEIJN, M., “Rwanda: Paul Kagame is a dictator who clings to power but it’s not just for his own gain”, *The Conversation*, 21 June 2023; MHAKA, T., “Democracy in Africa is not a Western imposition”, *Aljazeera*, Opinions, 25 October 2023.

^{xxiii} Flinders University, anunció un seminario sobre “Tackling Inequality, Pursuing Reconciliation: Illiberal Welfare in Post-Genocide Rwanda”, presentado por el profesor Phil Clark el 6 de octubre de 2023.

^{xxiv} “Masaka: Kigali’s emerging ‘medical city’”, *The New Times*, 18 de octubre de 2023.

^{xxv} “Rwanda unveils BioNTech’s first vaccine manufacturing plant in Africa”, *The New Times*; 18 December 2023. El mismo día, se firmó un acuerdo de sede para la Fundación Africana de Tecnología Farmacéutica (“Rwanda signs host agreement for African pharmaceutical foundation”, *The New Times*, 18 December 2023).

^{xxvi} “The future and the world coming to Rwanda”, *The New Times*, 10 October 2023.

^{xxvii} “Calling it wasted money won’t deter Rwanda from demanding its share of the \$500 billion global sports industry”, *The New Times*, 15 March 2023; “Do you still think the BK Arena is a white elephant?”, *The New Times*, 16 August 2023; “Don’t forget the intangibles: Rwanda’s partnership with Arsenal, PSG, and now, FC Bayern Munich”, *The New Times*, 12 September 2023.

^{xxviii} “Rwanda Sports City: 10 things about Zaria Court”, *The New Times*, 15 August 2023.

^{xxix} “Rwanda 2025 Road World Champs: The nation’s growing status as a sporting hub”, *The New Times*, 18 October 2023.

^{xxx} “Rwanda’s European club sponsorships: Assessing the return on investment”, *The New Times*, 28 August 2023.

^{xxxi} “Bayern Munich deny ‘sportswashing’ with Rwandan sponsorship”, *ESPN News Services*, 7 September 2023; “Wasted Money’: Rwanda Splurges on Sports Despite Criticism”, *Citizen Digital*, 14 March 2023. Curiosamente, Ruanda sustituyó un acuerdo anterior del Bayern de Múnich por Qatar, mientras que el PSG también está respaldado por Qatar, un Estado delincuente con el que Ruanda mantiene estrechos vínculos, incluso en los sectores de la seguridad y la aviación...

^{xxxii} “Rwanda eyes \$3bn in new investments in 2023”, *The New Times*, 8 May 2023.

^{xxxiii} “Districts partner to build Rwf30bn hotel, golf course”, *The New Times*, 20 July 2023.

^{xxxiv} “Inside the multi-billion Inzovu Mall”, *The New Times*, 19 de septiembre de 2023.

^{xxxv} “Rwanda’s proposed \$53m aviation training centre: What you need to know”, *The New Times*, 3 October 2023.

^{xxxvi} “Global tech company to set up cloud computing operations in Rwanda”, *The New Times*, 24 October 2023.

^{xxxvii} “Rwanda to host first demo Dual Fluid nuclear reactor”, *The New Times*, 12 September 2023; “Inside Rwanda’s Rwf90 billion nuclear energy deal”, *The New Times*, 12 September 2023.

^{xxxviii} “Uncertainty looms over Positivo’s future operations in Rwanda”, *Igihe*, 13 November 2023.

^{xxxix} “Chinese motor company mulls car assembling plant in Rwanda”, *The New Times*, 19 November 2023.

^{xl} “Rwanda: Mara Phones Suspends Operations as Firm Mulls New Smartphone Model”, *The New Times*, 15 July 2022.

^{xli} “‘Unrealistic’ India Exim Bank deal: What next after projects stall?”, *The New Times*, 24 May 2023.

^{xlii} “AG names public entities that could lose tens of billions in court battles”, *The New Times*, 3 May 2023.

^{xliii} “Five key highlights from Ombudsman’s annual report”, *The New Times*, 19 October 2023.

^{xliv} “Rwanda’s president says the United States can’t ‘bully’ him into releasing a political opponent”, *The New York Times*, 14 December 2022.

^{xlv} “Rwanda frees Paul Rusesabagina, inspiration for ‘Hotel Rwanda’, U.S. say”, *The Washington Post*, 24 March 2023; “L’opposant Rusesabagina, héros du film ‘Hôtel Rwanda’, libéré”, *AFP*, 24 March 2023.

^{xlvi} “Kigali frees ‘Hotel Rwanda’ hero to assuage Washington”, *Africa Confidential*, 30 March 2023.

^{xlvii} Según Statista 2023 <https://www.statista.com/statistics/262962/countries-with-the-most-prisoners-per-100-000-inhabitants/>. La elevada tasa de encarcelamiento en El Salvador es coyuntural, debido a la reciente guerra masiva contra los cárteles de la droga. Según el *World Prison Brief*, Ruanda ocupa el tercer lugar después de El Salvador y Cuba (https://www.prisonstudies.org/highest-to-lowest/prison_population_rate?field_region_taxonomy_tid=All).

^{xlviii} “Prison population on the rise despite decongestion efforts”, *The New Times*, 25 August 2023.

^{xlix} “Justice Minister explains rising number of people sent to prison”, *The New Times*, 15 November 2023.

^l “Prison population on the rise...”, *op. cit.*

^{li} “The Appeals Chamber of the International Residual Mechanism for Criminal Tribunals delivers its decision in the Kabuga case”, Press release, Arusha, 7 August 2023.

^{lii} “Neither victim nor perpetrator? Kabuga’s ‘trial’ at The Hague is a disgrace for us all”, *The New Times*, 14 June 2023; “Decision in Kabuga case is a travesty of international justice”, *The New Times*, 9 August 2023; “The Kabuga ruling is proof that we are fundamentally on our own”, *The New Times*, 9 August 2023; “Suspending Kabuga trial a slap in the face of Genocidesurvivors – Envoy”, *The New Times*, 18 October 2023.

^{liii} “ICTR Fugitive Fulgence Kayishema arrested”, Press release, Arusha and The Hague, 25 May 2023. El destino de uno de estos fugitivos restantes, Aloys Ndimbati, es extraño. Según el Fiscal, regresó a Ruanda desde la RDC en junio de 1997, y murió a finales de ese mes en el actual distrito de Kirehe (“Genocide fugitive Aloys Ndimbati confirmed dead”, *The New Times*, 14 November 2023). Según fuentes que afirman tener conocimiento personal del caso, Ndimbati fue detenido a su regreso al país y “desapareció”. Ruanda lo mantuvo en la lista de fugitivos y el TPIR

siguió destinando recursos a su búsqueda. De ser así, se trataría de una hipocresía, ya que Ruanda se queja a menudo de que los sospechosos de genocidio viven en otros países sin trabas y escapan así a la acción de la justicia.

^{liv} “Genocide fugitive Kayishema re-arrested, to be transferred to Arusha”, *The New Times*, 16 August 2023.

^{lv} “Statement of the Prosecutor of the International Criminal Court, Karim A.A. Khan KC, on the referral by the Democratic Republic of the Congo regarding the situation in its territory”, 15 June 2023; Human Rights Watch, *Democratic Republic of Congo Wants More from ICC. New International Criminal Court Referral Reminder that Court’s Work Isn’t Done*, 23 June 2023.

^{lvi} “Plan to resurrect ‘UN Mapping Report’, a dangerous conspiracy against Rwanda”, *The Great Lakes Eye*, 27 June 2023.

^{lvii} “French judiciary is finally getting it, but the journey is still long”, *The New Times*, 29 June 2023.

^{lviii} En mayo de 2023, el tribunal de apelación de París confirmó la sentencia del año pasado según la cual las palabras de Polony “no equivalían a una negación del crimen de genocidio” (“Natacha Polony n’a pas contesté le génocide au Rwanda, juge la cour d’appel de Paris”, *AFP*, 11 May 2023).

^{lix} “Liegen over een moordpartij”, *De Groene Amsterdammer*, 29 July 2023; “Nederland gaf Joseph Mpambara levenslang voor zijn rol in de Rwandese genocide. Maar waren de getuigen betrouwbaar?”, *NRC*, 22 September 2023.

^{lx} United States, Department of State, *2022 Country Reports on Human Rights Practices*, 20 March 2023, Rwanda.

^{lxi} Human Rights Watch, *World Report 2023*, Rwanda. Events of 2022.

^{lxii} Por ejemplo Human Rights Watch, *Rwanda: Suspicious Death of an Investigative Journalist*, Nairobi, 20 January 2023; “John Williams Ntwali, one of Rwanda’s last independent journalists, dies in mysterious accident”, *The Globe and Mail*, 20 January 2023; Fédération internationale pour les droits humains, *Rwanda: appel à l’ouverture d’une enquête indépendante sur la mort du journaliste John Williams Ntwali*, Paris and Geneva, 24 January 2023; Committeeto Protect Journalists, *CPJ calls for credible investigation into death of Rwandan journalist John Williams Ntwali*, Nairobi, 26 January 2023; “Rwanda: Ensure Independent Investigation into John Williams Ntwali’s death. Joint Statement by 90 Civil Society Organizations and Press Associations”, 31 January 2023. Después de que la administradora de USAID y ex representante permanente de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, Samantha Power, hiciera un llamamiento similar en Twitter (como se llamaba entonces) el 22 de enero, la prensa afín al régimen la atacó con saña y le dijo que “dejaran a los ruandeses solos. Eviten interferir en su sistema y en sus decisiones. Estarán bien” (“Open letter to Samantha Power”, *The Great Lakes Eye*, 30 January 2023).

^{lxiii} Human Rights Watch, *No Clarity Over Journalist’s Death in Rwanda*, 9 February 2023; “Rwanda: RSF dénonce une enquête ‘opaque’ après la mort d’un journaliste critique du régime”, *Le Monde*, 11 February 2023; Human Rights Watch, *Rwanda: Questionable Trial after Journalist’s Death. 86 Organizations Reiterate Call for an Independent Investigation*, 15 March 2023.

^{lxiv} Human Rights Watch, *Questions Remain Over Rwandan Journalist’s Suspicious Death. Six Months Later, Still No Effective Investigation into John Williams Ntwali’s Death*, 18 July 2023.

^{lxv} “Media self-regulatory body speaks out on journalists’ arrest”, *The New Times*, 18 October 2023. Also see “Social media: What content can land you in jail?”, *The New Times*, 16 August 2023.

^{lxvi} Human Rights Watch, *“Join Us or Die”. Rwanda’s Extraterritorial Repression*, October 2023, 115 pp.

^{lxvii} “Inside upcoming HRW report on Rwanda and the politics behind it”, *The New Times*, 8 October 2023.

^{lxviii} “Of Human Rights Watch unrelenting conspiracy against Rwanda”, *The Great Lakes Eye*, 9 October 2023.

^{lxix} “Which type of sources does HRW rely on for information on Rwanda?”, *The Great Lakes Eye*, 12 October 2023

^{lxx} “Without a leg to stand on, Human Rights Watch still insists on punching down on Rwanda”, *The New Times*, 21 October 2023.

^{lxxi} Un ejemplo son los intentos de impedir la presentación de la traducción francesa del libro de Michela Wrong *Do not disturb (Rwanda: Assassins sans frontières. Enquête sur le régime Kagame*, Paris, Max Milo, 2023). Tanto en París como en Bruselas, se amenazó a los 98 propietarios de los locales y hubo que reprogramar los actos (para uno de estos incidentes, véase WRONG, M., “Comment le Rwanda de Paul Kagame tente d’imposer sa vision jusqu’en Belgique”, *Marianne*, 9 June 2023).

^{lxxii} “Rwanda ready to protect its sovereignty – Foreign Minister”, *The New Times*, 27 January 2023.

^{lxxiii} “Paul Kagame: ‘Je n’accepte pas que le Rwanda soit le bouc émissaire des dirigeants congolais’”, *Jeune Afrique*, 27 January 2023. A translation of this interview was published as “Kagame: ‘Congo leaders cannot make Rwanda the scapegoat’”, *The New Times*, 30 January 2023.

^{lxxiv} Republic of Rwanda, Office of the Government Spokesperson, “Rwanda Hails Outcomes of AU Meetings, Reinforces Border Security”, Kigali, 27 February 2023.

^{lxxv} “Une nouvelle polémique entre Kigali et Kinshasa après des propos du président Kagame”, *La Libre Belgique*, 21 April 2023. Un excelente análisis de la noción de fronteras históricas puede encontrarse en MATHYS, G., “Lines through the lake: Why the Congo-Rwanda border can’t be redrawn”, *African Arguments*, 2 May 2023

^{lxxvi} Por ejemplo Would DR Congo’s Kinyarwanda-speaking communities be better off with a homeland of their own?”, *The New Times*, 19 October 2023; “Memo to Tshisekedi: you can never defeat a people that fight for a homeland”, *The New Times*, 12 November 2023.

^{lxxvii} “En RDC, des jeux de la francophonie sans la secrétaire générale de l’OIF”, *Le Monde*, 27 July 2023.

^{lxxviii} Human Rights Watch, *DR Congo: Atrocities by Rwanda-Backed M23 Rebels. Abuses by M23, Militias aided by*

Congolese Army Foment Ethnic Violence in North Kivu, 6 February 2023.

^{lxxxix} Véase por ejemplo Amnesty International, *DR Congo: Rwandan-backed M23 rebels perpetratingsummary killings and rapes*, 17 February 2023; “Massacre de Kishishe: après le départ du M23, des cadavres et des fosses communes”, *AFP*, 11 April 2023; Human Rights Watch, *DR Congo: Killings, Rapes by Rwanda-Backed M23 Rebels*, 13 June 2023 Human Rights Watch, *DR Congo: Mass Graves Tied to Rwanda-Backed M23*, 14 June 2023.

^{lxxx} REVER, J., “Rwanda is the ‘Wild West’ and should be removed from the mineral supply chain”, *Canadian Dimension*, 25 September 2023. Este artículo documenta el uso de "minas ficticias" dentro de Ruanda donde no tiene lugar mucha actividad real, por ejemplo, por parte de H&B Mining, para blanquear minerales.

^{lxxxix} “Kenyan commander’s exit exposes tussle over regional force mandate”, *The East African*, 30 April 2023.

^{lxxxii} “SADC forces are not a panacea for DR Congo’s ills”, *The New Times*, 10 May 2023; “Moredeployment of foreign forces in eastern DR Congo a recipe for disaster”, *The New Times*, 11 May 2023; “By inviting SADC forces, Tshisekedi is fanning the flames in the Kivus”, *The NewTimes*, 16 May 2023.

^{lxxxiii} US State Department, “Statement on Report by UN Group of Experts”, Press Statement, 4 January 2023.

^{lxxxiv} US State Department, “Final Report by UN Group of Experts”, Press Statement, 19 June 2023. Curiosamente, justo después de una visita a Ruanda y la RDC del Director de Inteligencia Nacional de la Casa Blanca, un comunicado emitido por las FARDC afirmaba que los soldados congoleños tenían prohibido, "sea cual sea su rango, mantener contacto alguno con las FDLR" (“US pressure of Kigali, Kinshasa to make peace is starting to pay off”, *The East African*, 27 November 2023).

^{lxxxv} Council of the EU, “Democratic Republic of the Congo (DRC): Statement by the High Representative on behalf of the European Union”, 7 July 2023.

^{lxxxvi} Republic of Rwanda, Office of the Government Spokesperson, “Statement on the UN Group of Experts Final Report on the Democratic Republic of Congo”, Kigali, 22 June 2023. Also see “UN ‘experts’ at it again; leak genocide denial, dangerous narratives”, *The Great Lakes Eye*, 22 June 2023; “UN Group of Experts obscure realities of eastern DR Congo conflict – Rwandagovt”, *The New Times*, 22 June 2023; “Another UN report to muddy the waters in DR Congo”, *The New Times*, 27 June 2023

^{lxxxvii} Uno de los oficiales sancionados, el general de brigada Andrew Nyamvumba, fue ascendido apenas unas semanas después, probablemente como muestra de desafío (“Kagame promotes general sanctioned by US for war inDR Congo”, *The East African*, 30 August 2023).

^{lxxxviii} United Nations, Security Council, *Midterm report of the Group of Experts on the Democratic Republic of the Congo, S/2023/990*; 30 December 2023.

^{lxxxix} *Idem*, pp. 9-10; Annex 17, pp. 56-64.

^{xc} *Idem*, p. 10.

^{xcj} *Idem*, pp. 10-11.

^{xcii} *Idem*, p. 12.

^{xciii} *Idem*, Annex 28, p. 86.

^{xciv} “Burundi Accuses Rwanda Of Backing Rebel Group”, *Kenyan Foreign Policy*, 30 December 2023.

^{xcv} Republic of Rwanda, Office of the Government Spokesperson, “No truth whatsoever inBurundian president’s allegation referring to Rwanda”, Kigali, 29 December 2023.

^{xcvi} Un interesante análisis de esta dinámica puede encontrarse en TAYLOR, L., “Uganda’s BrewingSuccession Crisis Is Fracturing Its Ruling Regime. The president’s son is a loose cannon – andhe’s angling for his father’s job”, *Foreign Affairs*, 30 August 2023

^{xcvii} BAREEBE, G., KHISA, M., “Rwanda-Uganda relations: elites' attitudes and perceptions in interstate relations”, *Commonwealth and Comparative Politics*, Vol. 61, No. 2, 2023, pp. 152-176.

^{xcviii} Además, las relaciones con Sudáfrica se han enfriado desde 2010 como consecuencia de los (intentos de) asesinatos de opositores ruandeses allí cometidos por operativos ruandeses.

^{xcix} NHAMIRRE, B., “Rwanda expands its protection of Mozambique’s natural resources”, *ISS Today*, 1 February 2023.

^c MANGWIRO, C., “Mozambique: Rwanda extradition treaty payback for fighting jihadists?”, *The Africa Report*, 13 March 2023.

^{ci} International Crisis Group, *Rwanda’s Growing Role in the Central African Republic*, 7 July 2023. Sobre las operaciones de Wagner, véase “Wagner Group Uses Mafia-Style Tactics to DominateCAR’s Diamond Sector”, *Africa Defense Forum*, 1 August 2023

^{cii} Se puede encontrar un mapeo sobre estas operaciones en GRAS, R., “Au Rwanda, les discrets atouts de la diplomatie économique de Paul Kagame”, *Jeune Afrique*, 2 May 2023; GRAS, R., “Entre sécurité et business, Kagame tisse sa toile au Mozambique”, *Jeune Afrique*, 2 May 2023.

^{ciii} Véase por ejemplo, Rwanda scheme would ‘completely erode’ UK’s standing on the world stage”, *The Guardian*, 25 May 2023; “Ex-British Army chief ‘uncomfortable’ with Government’s Rwanda policy”, *The Independent*, 8 May 2023; “Suella Braverman accused of fresh ministerial code breaches over undisclosed links to Rwanda”, *The Independent*, 25 May 2023; “‘Incoherence and inconsistency’: the inside story of the Rwanda deportation plan”, *TheGuardian*, 5 October 2023.

^{civ} AAA and others v. The Secretary of State for the Home Department, Judgment of 29 June 2023.

^{cv} “Rwanda ambassador: Suella Braverman ‘absolutely wrong’ on immigration”, *The Observer*, 30 September 2023

^{cvi} Human Rights Watch, “Join Us or Die”..., *op. cit.*

^{cvii} Human Rights Watch, *UK: Abandon Rwanda Asylum Transfer Plan*, 10 October 2023. La reacción del gobierno ruandés fue habitualmente furibunda: se acusó a HRW de "distorsionar la realidad de Ruanda en otro informe engañoso". La organización es "una herramienta que intimida y amenaza a los países de forma coordinada, lo que pone en entredicho su credibilidad" ("New HRW report 'seeks to distort UK-Rwanda migration deal'", *The New Times*, 10 October 2023).

^{cviii} R (on the application of AAA (Syria) and others) (Respondents/Cross Appellants) v. Secretary of State for the Home Department (Appellant/Cross Respondent) etc., Judgment of 15 November 2023. Para comentarios véase "U.K. Can't Deport Asylum Seekers to Rwanda, Supreme Court Rules", *The New York Times*, 15 November 2023; "Supreme court rejects Rishi Sunak's plan to send asylum seekers to Rwanda", *The Guardian*, 15 November 2023; TRILLING, D., "In the defeat of the Rwanda plan, the entire Tory project lies in tatters", *The Guardian*, 15 November 2023

^{cix} PALMER, N., "Whither the Refugee Convention? R (AAA) v SSHD and a vision of refugee law that applies only to the Global South", University of Oxford, Faculty of Law Blogs, 3 July 2023.

^{cx} El proyecto de ley provocó la dimisión del ministro de Inmigración, Robert Jenrick.

^{cxii} Esto ha llevado a la absurda situación de que, tras la visita de James Cleverly a Ruanda el 5 de diciembre para firmar un nuevo tratado, tres ministros del Interior han realizado el viaje, pero ni un solo migrante.

^{cxiii} Human Rights Watch, *The UK's Convenient Silence on Rwanda*, 6 July 2023; LATHAM, B., "US Sanctions Rwanda Over Child Soldiers – As UK Sings President Kagame's Praises", *Byline Times*, 26 September 2023.

^{cxiv} Una primera valoración puede encontrarse en REYNTJENS, F., "France and Rwanda Sacrifice Truth at the Altar of Reconciliation", *World Politics Review*, 9 June 2021.

^{cxv} DUPUIS, S., *Le rapprochement France-Rwanda: Droits de l'homme et intérêts nationaux*, Fondation Jean Jaurès, 15 February 2023. Con respecto a la actitud francesa sobre la implicación de Ruanda en la RDC, véase Human Rights Watch *Normalizing France-Rwanda Relations Should Not Come at the Expense of M23 Victims*, 30 June 2023. Sin embargo, Francia ha empezado a denunciar más recientemente el apoyo ruandés al M23.

^{cxvi} Sobre esta polarización, véase el número especial "France-Rwanda: rapports, scènes et controverses françaises" publicado en *Politique africaine*, nº 166, 2022.

^{cxvii} Así lo admitió uno de los organizadores en un post en X (Twitter): "Sí, hemos excluido a negacionistas e ideólogos del genocidio contra los tutsi. Tienen otros foros en los que participar" (@Muleefu, 12 de septiembre de 2023). El Dr. Alphonse Muleefu, de la Universidad de Ruanda, se presentó en el anuncio de la conferencia como miembro del equipo organizador. "Negacionista del genocidio" es el término habitual utilizado para quienes critican al régimen de Kigali

^{cxviii} El uso del término "tutsi" en lugar de "ruandeses" es deliberado en este caso. El régimen ruandés, su prensa y sus partidarios no condenan ni combaten la incitación al odio que afecta a otros grupos dentro del país o en la RDC, del mismo modo que los extremistas de Israel no expresan su preocupación cuando se violan los derechos de los palestinos israelíes.

ANNEXE 2 – INSTITUTIONS AU RWANDA

(Situation -mars 2024)

1. PRÉSIDENTE ET GOUVERNEMENT¹

Prénom et nom	Fonction	Adhésion politique, ethnie, région d'origine
Général Major Paul KAGAME	Président de la République	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Evariste RUGIGANA	Directeur de Cabinet	FPR, Tutsi, Kigali
Judith UWIZEYE	Ministre à la Présidence	NP, Hutu, Cyangugu
Alphonsine MIREMBE	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Edouard NGIRENTE	Premier Ministre	NP, Hutu, Kigali-Rural
Evariste RUGIGANA	Directeur de Cabinet	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Inès MPAMBARA	Ministre à la Primature chargée des Affaires du Conseil des Ministres	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Doreen KAGARAMA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Valentine UWAMARIYA	Ministre du Genre et de la Promotion de la Famille	FPR, Hutu, Cyangugu
Mireille BATAMULIZA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Vincent BIRUTA	Ministre des Affaires Etrangères et de la Coopération Internationale	PSD, Tutsi, Kigali-Ville
Clémentine MUKEKA	Secrétaire permanent	FPR, Hutu, Gitarama
Jean Claude MUSABYIMANA	Ministre de l'Administration locale	FPR, Hutu, Ruhengeri
Bob GAKIRE	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Emmanuel UGIRASHEBUJA	Ministre de la Justice	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Théophile MBONERA	Secrétaire permanent	FPR, Hutu, Ruhengeri

¹ NP signifie sans affiliation politique officielle. Nous avons maintenu la référence aux anciennes préfectures en raison de l'absence de signification historique des actuelles provinces.

Albert MURASIRA	Ministre de la Gestion des Urgences	NP, Gisenyi
Olivier KAYUMBA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Jean-Damascène BIZIMANA	Ministre de l'Unité nationale et de l'Engagement citoyen	FPR, Tutsi, Gikongoro
Éric UWITONZE MAHORO	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, Kigali
Alfred GASANA	Ministre de l'Intérieur	FPR, Hutu, Gitarama
Juvenal MARIZAMUNDA	Ministre de la Défense	FPR, Hutu, Byumba
Colonel Celestin KANYAMAHANGA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Dr. Jimmy GASORE	Ministre des Infrastructures	FPR, Tutsi, Cyangugu
Fidele ABIMANA	Secrétaire permanent	FPR, Hutu
Idephonse MUSAFIRI	Ministre de l'Agriculture et de l'Elevage	FPR, Hutu, Kibuye
Olivier KAMANA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi
Jeanne d'Arc MUJAWAMARIYA	Ministre de l'Environnement	FPR, Hutu, Ruhengeri
Patrick KARERA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Jeannette BAYISENGE	Ministre de la Fonction Publique et du Travail	FPR, Hutu, Byumba
Gaspard MUSONERA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, Kigali Rural
Uzziel NDAGIJIMANA	Ministre des Finances et de la Planification Economique	FPR, Hutu, Gitarama
Jean Chrysostome NGABITSINZE	Ministre du Commerce et de l'Industrie	PSD, Gitarama
Richard NIYONSHUTI	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Gaspard TWAGIRAYEZU	Ministre de l'Education	FPR, Hutu, Kibuye
Samuel MULINDWA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, ex-réfugié

Aurore Mimosa MUNYANGAJU	Ministre des Sports	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Zephane NIYONKURU	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi
Dr Sabin NSANZIMANA	Ministre de la Santé	FPR, Tutsi
Zacharie IYAKAREMYE	Secrétaire permanent	FPR, Hutu, Cyangugu
Paula INGABIRE	Ministre des Technologies de l'Information, de la Communication et de l'Innovation	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Yves IRADUKUNDA	Secrétaire permanent	FPR, Hutu, Gitarama
Abdallah UTUMATWISHIMA	Ministre de la Jeunesse et de la Culture	FPR, Hutu, Ruhengeri
Parfait RUSABIZWA	Secrétaire permanent	FPR, Tutsi, Kigali
Patricia UWASE	Secrétaire d'Etat au ministère des Infrastructures	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Marie-Solange KAYISIRE	Secrétaire d'État au ministère de l'Administration locale chargé des affaires sociales	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Solina NYIRAHABIMANA	Secrétaire d'Etat au ministère de la Justice chargé de la Constitution et des autres lois	FPR, Hutu, Gitarama
Claudette Irere	Secrétaire d'État au ministère de l'Éducation chargé des écoles primaires et secondaires	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Yvan BUTERA	Secrétaire d'Etat au ministère de la Santé chargé de la santé publique et des soins de santé primaires.	FPR, Tutsi, Kigali
Claudine Uwera	Secrétaire d'Etat au ministère de l'Environnement	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Sandrine UMUTONI	Secrétaire d'Etat au ministre de la Jeunesse et la Culture chargée de la Jeunesse	FPR, Tutsi, ex-réfugiée

Jeanine MUNYESHULI	Secrétaire d'Etat au ministère des Finances et de la Planification économique chargée des investissements et mobilisations des ressources	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Richard TUSHABE	Secrétaire d'Etat au ministère des Finances et de la Planification économique chargé des Finances Publiques	FPR, Tutsi, ex-réfugié
James KABAREBE	Secrétaire d'Etat au ministère des Affaires Etrangères, chargé de la Communauté de l'Afrique de l'Est.	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Éric RWIGAMBA	Secrétaire d'Etat au ministère de l'Agriculture et de l'Elevage	FPR, Tutsi, Kigali ville
Francis GATARE	CEO of RDB	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Yamina KARITANYI	CEO of Rwanda Mines, Petroleum and Gas Board	FPR, Tutsi, ex-refugié

2. GOUVERNEURS

<i>Province</i>	<i>Prénom et nom</i>	<i>Adhésion politique, ethnie, région d'origine</i>
Province de l'Est	Pudence RUBINGISA	FPR, Tutsi, Kigali -ville
Province du Nord	Maurice MUGABOWAGAHUNDE	FPR, Hutu, Ruhengeri
Province de l'Ouest	Lambert DUSHIMIMANA	FPR, Hutu, Gisenyi
Province du Sud	Alice KAYITESI	FPR, Tutsi, Gitarama
Mairie de Kigali	Samuel DUSENGIYUMVA	FPR, Tutsi, Gitarama

3. APPAREIL JUDICIAIRE

<i>Cour / tribunal</i>	<i>Nom du président</i>	<i>Ethnie et région d'origine</i>
Cour Suprême (Président)	Faustin NTEZIRYAYO	Hutu, Gitarama
Cour Suprême (Vice-présidente)	Marie Thérèse MUKAMULISA	Tutsi, Kigali-Ville
Cour d'Appel	Xavier NDAHAYO	Hutu, Byumba
Haute Cour	Jean-Pierre HABARUREMA	Hutu, Ruhengeri
Procureur Général de la République	Aimable HAVUGIYAREMYE	Tutsi, ex-réfugié
Procureur Adjoint	Angélique HABYARIMANA	Hutu, Kibungo
Rwanda Investigation Bureau (RIB)	Colonel Jeannot RUHUNGA	Tutsi, ex-réfugié
Adjoint	Consolée KAMARAMPAKA	Hutu, Butare

4. FORCES RWANDAISES DE DÉFENSE (FRD)

<i>Institution</i>	<i>Prénom et nom</i>	<i>Adhésion politique, ethnie, région d'origine</i>
Commandant en chef	Général-Major Paul KAGAME	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Chef d'État-major général	Général Mubarakh MUGANGA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Chef d'État-major de l'armée de terre	Général major Vincent NYAKARUNDI	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Chef d'État-major de l'armée de l'air	Général-Major Jean Jacques MUPENZI	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Chef d'Etat-major de l'armée de réserve	Général-Major e.r. Frank MUGAMBAGE	FPR, Tutsi, ex-réfugié

5. POLICE NATIONALE

Inspecteur Général de la Police	DIGP Félix NAMUHORANYE	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Inspecteur Général de la Police Adjoint	CP Vincent SANO	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Inspecteur Général de la Police Adjoint	DIGP Jeanne Chantal UJENEZA	FPR, Hutu, Byumba

6. RWANDA CORRECTIONAL SERVICE

Inspecteur Général	GCP Evaliste MURENZI	FPR, Hutu, Gisenyi
Inspecteur Général	DGC Rosa MUHISONI	FPR, Tutsi, ex-réfugié

7. CORPS DIPLOMATIQUE

<i>Lieu d'accréditation</i>	<i>Prénom et nom</i>	<i>Adhésion politique, ethnie, région d'origine</i>
Abuja	Christophe BAZIVAMO	FPR, Hutu, Byumba
Abu Dhabi	John MIRENGE	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Addis-Abeba & Union Africaine	Général-Major Charles KARAMBA	FPR, Tutsi, ex-refugié
Accra	Rosemary MBABAZI	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Amman	Urujeni BAKURAMUTSA	FPR, Tutsi, ex-refugié
Ankara	Gen. Charles KAYONGA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Berlin	César IGOR	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Brasilia	Lawrence MANZI	FPR, Tutsi, ex-refugié
Brazzaville	Théoneste MUTSINDASHYAKA	FPR, Tutsi, Kigali-Ville
Bruxelles	Vacant	
Budapest	Margaret NYAGAHURA	FPR, Tutsi, ex-refugiée
Bujumbura	Vacant	
Conakry	Michel SEBERA	FPR, Tutsi, ex-refugié
Dakar	Jean-Pierre KARABARANGA	FPR, Tutsi, Butare
Dar es Salam	General Patrick NYAMVUMBA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Genève	James NGANGO	FPR, Tutsi, Kigali
Harare	James MUSONI	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Islamabad	Fatou HATEGEKIMANA	FPR, Hutu, Cyangugu
Jakarta	Abdul Karim HARERIMANA	FPR, Hutu, Kigali
Riyad	Eugène Segore KAYIHURA	FPR, Tutsi, ex-réfugié

Kampala	Colonel Joseph RUTABANA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Khartoum	Colonel MUNYANEZA MUZUNGU	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Kinshasa	Vacant	
La Haye	Olivier NDUHUNGIREHE	PSD, Hutu, Butare
Le Caire	IGP Dan MUNYUZA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Londres	Johnston BUSINGYE	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Luanda	Maj. Gen (Rtd) Charles RUDAKUBANA	FPR, Tutsi, ex-refugié
Lusaka	Emmanuel BUGINGO	FPR, Hutu, Kibungo
Maputo	Col. (Rtd) Donat NDAMAGE	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Moscou	Lieutenant Général MUSHYO KAMANZI	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Nairobi	Martin NGOGA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
New Delhi	Jacqueline MUKANGIRA	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
New York (UN)	Ernest RWAMUCYO	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Ottawa	Prosper HIGIRO	PL, Tutsi, Kibungo
Paris	François Xavier NGARAMBE	FPR, Tutsi, Gitarama
Pékin	James KIMONYO	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Prague	Richard MASOZERA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Pretoria	Emmanuel HATEGEKA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Qatar	François NKULIKIYIMFURA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Rabat	Shakila Kazimbaya UMUTONI	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Seoul	Nkubito Manzi BAKURAMUTSA	FPR, Tutsi, ex-refugié
Singapour	Jean de Dieu UWIHANGANYE	FPR, Hutu, Byumba
Stockholm	Diane GASHUMBA	FPR, Tutsi, ex-réfugiée
Varsovie	Anastase SHYAKA	FPR, Hutu, Byumba
Tel-Aviv	James GATERA	FPR, Tutsi, ex-réfugié
Tokyo	Vacant	
Washington	Mathilde MUKANTABANA	FPR, Tutsi, ex-réfugiée

